

PRÁCTICAS DE PARTICIPACIÓN SOCIAL EN ONG: UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO EN EL MARCO DE ENSEÑANZAS TÉCNICAS UNIVERSITARIAS

Carola Calabuig Tormo

M^a de los Llanos Gómez Torres

Introducción

Las Prácticas de Participación Social en ONG surgen de una experiencia piloto llevada a cabo durante el curso académico 1997-98, a través de la cual alumnos y alumnas de las asignaturas de libre elección “Introducción a la Cooperación para el Desarrollo” y “Proyectos de Cooperación para el Desarrollo”, de la Universidad Politécnica de Valencia, participaron en proyectos sociales o colaboraron con una ONG de Desarrollo en calidad de alumnos de prácticas. Este tipo de asignaturas permitía involucrar al alumnado en acciones de tipo social y de cooperación al desarrollo llevadas a cabo por diversas entidades en su entorno próximo, contribuyendo a una educación integral al potenciar valores de compromiso social.

Objetivos

Las Prácticas de Participación Social ONG tienen como **fin último** complementar y potenciar los principios básicos de la Educación para el Desarrollo. En concreto, *fomentar la participación en propuestas de cambio para lograr un mundo más justo, incidiendo en la realidad para transformar sus aspectos más negativos*, que pasa necesariamente por la extensión universitaria al campo social. Se pretende que las prácticas, espacio de colaboración entre la Universidad y el sector no lucrativo, canalicen las inquietudes de un alumnado interesado en desarrollar acciones de cambio ante las situaciones de desigualdad social, a partir de su propia formación académica.

Los **objetivos específicos** propuestos para las prácticas se concretan en función de los distintos actores que participan en el desarrollo de las mismas (alumnado, profesorado, becario de colaboración y ONG). Se muestran en la siguiente tabla de forma sintetizada:

Tabla 1: Objetivos específicos de las prácticas

Agente	Objetivos propuestos
alumnado	<ul style="list-style-type: none">• Conocer un proyecto social desde su participación activa en él;• conocer la realidad de un problema social en los países del Sur y en un entorno cercano a su lugar de residencia;• desarrollar capacidad de reflexión crítica sobre la interdependencia de las causas y efectos de las problemáticas sociales a través de la experiencia de prácticas y de los conocimientos teóricos adquiridos en el aula;• conocer las aportaciones que una formación técnica puede desarrollar en

	<p>el ámbito social;</p> <ul style="list-style-type: none"> • experimentar otros cauces de realización profesional; • dar a conocer los proyectos sociales en los que se participa; • promocionando la sensibilización y el desarrollo de valores cooperativos a través de las exposiciones de su trabajo en el aula.
ONG	<ul style="list-style-type: none"> • Potenciar el desarrollo de valores solidarios y de justicia social; • dar a conocer la realidad de los proyectos sociales que se desarrollan en los países del Sur y en el entorno más próximo del alumnado; • acercar las distintas problemáticas sociales existentes y las distintas intervenciones que se pueden desarrollar sobre ellas; • ofrecer espacios de participación y cooperación en el ámbito del voluntariado y acompañar la experiencia de prácticas desde el seguimiento y el diálogo; • articulando posibilidades que le faciliten al alumno adquirir una visión global y crítica, tanto del proyecto social en el que participa, como de la problemática ante la que se encuentra.
personal docente	<ul style="list-style-type: none"> • Sensibilizar al alumnado de la realidad social de su entorno y de la problemática del desarrollo en general; • potenciar el desarrollo de valores solidarios y de justicia social, • dar a conocer el asociacionismo y el voluntariado social en el ámbito universitario, como instrumentos de participación ciudadana, • poner a disposición de las entidades de acción social el recurso de prácticas de alumnos universitarios, fomentando la extensión universitaria en el tercer sector, • dotar al alumnado de los instrumentos y conocimientos teórico-prácticos que propicien el desarrollo de una capacidad crítica sobre la interdependencia de las causas y efectos de las problemáticas sociales, • fomentar el trabajo en grupo y la cooperación entre el alumnado.
becario/a de colaboración ¹	<ul style="list-style-type: none"> • Completar su proceso de aprendizaje en la Universidad • potenciar el desarrollo de valores solidarios y de justicia social; • vertebrar la sociedad civil a través del trabajo conjunto y coordinado entre entidades sociales que trabajan en distintos ámbitos de la acción social • fomentar y dar a conocer el asociacionismo y el voluntariado social en el ámbito universitario como instrumentos de participación ciudadana; • llevar al ámbito universitario la realidad del trabajo que se desarrolla en el campo de la acción social a nivel integral.

Por otro lado, es necesario hacer constar que, con esta iniciativa, no se trata únicamente de dar una respuesta a motivaciones voluntarias del alumnado, sino que éste participe, en la medida de lo posible, en propuestas reales de cambio, experimentando otros cauces de realización profesional más cercanos a la realidad social.

¹ La figura de becario de colaboración en la Universidad Politécnica de Valencia, tiene una orientación eminente hacia el aprendizaje del estudiante. En ese sentido, el becario/a de prácticas no debe únicamente realizar una serie de tareas de apoyo para la puesta en marcha y desarrollo de las prácticas, sino que debe garantizarse que esta experiencia complementa su itinerario de aprendizaje en la Universidad.

Esquema de trabajo

A lo largo de los diez años en que ha venido desarrollándose la experiencia, los alumnos y alumnas de asignaturas de cooperación al desarrollo de la UPV han podido disponer, a través de las prácticas, de una oferta variada de acciones de tipo social en el entorno cercano a su lugar de estudio y/o residencia.

Las prácticas tienen una duración limitada de 30-40h por cuatrimestre, equivalentes a unas dos horas semanales de dedicación, puesto que se ofertan en el marco de asignaturas de libre elección de duración cuatrimestral. Una dedicación mayor dependerá de la disponibilidad horaria del alumno y su compromiso con la acción que desarrolla. Al inicio de curso y de cada cuatrimestre, el becario/a de prácticas contacta con las organizaciones para conocer sus necesidades, diseñando de forma conjunta en algunos casos las tareas que van a ofertarse.

Las prácticas se ofrecen de forma voluntaria al presentar cada asignatura, permitiendo que los estudiantes conozcan previamente los objetivos y ámbito de trabajo de cada entidad, reflexionen sobre sus motivaciones para escoger esta propuesta y valoren su disponibilidad y compromiso en relación a sus horarios de estudio. El alumno/a que decide hacerlas es evaluado de forma diferente, otorgando un peso entre el 50 y el 60% de la nota final de la asignatura a las prácticas.

Las entidades con las que se trabaja o ha trabajado tienen su sede en la ciudad de Valencia o en su área metropolitana, de forma que para los estudiantes del Campus de Vera (campus en el que se sitúan las titulaciones en las que se imparten las asignaturas de cooperación al desarrollo)², el desplazamiento hasta las entidades no suponga un impedimento. La siguiente tabla muestra de forma resumida los ámbitos de trabajo de estas organizaciones:

Tabla 2: ONG colaboradoras

ENTIDAD	SECTOR
Ingeniería Sin Fronteras	Cooperación Internacional
SETEM	Cooperación Internacional
FIADÉLSO	Cooperación Internacional
ACSUD -Las Segovias	Cooperación Internacional
CERAI	Cooperación Internacional
Policlick- TIC's en el desarrollo	Cooperación Internacional
Centro de Cooperación al Desarrollo UPV	Cooperación Internacional
Centro Taleia (Fundación ADSIS)	Menor / Juventud/ Inserción socio-laboral
CSU (Cooperación Social Universitaria)	Menor / Juventud
Xaloc	Menor / Juventud
Centro de día Hedra (Fundación ADSIS)	Privación de libertad-Drogodependencias
Asociación Novaterra (Promotora luna)	Inserción socio-laboral
RAIS	Inserción socio-laboral
ADELA (Asociación De afectados de Esclerosis Lateral Amiotrófica)	Discapacidad física
AVAPACE (Asociación Valenciana Parálisis)	Discapacidad física

² La UPV dispone de 4 campus universitarios (Vera, Blasco Ibáñez, Alcoy y Gandía). Las prácticas sólo se ofertan en asignaturas que se imparten en el Campus de Vera.

Cerebral)	
Auxilia	Discapacidad física

Las prácticas han servido, en algunos casos, para fortalecer los lazos ya establecidos por el personal docente con alguna de las entidades, o bien para conocer y comenzar a colaborar con organizaciones que las que no se había trabajado hasta la fecha, Esto se ha dado no solamente en el marco de las prácticas, sino también a través de otras colaboraciones (investigación, proyectos fin de carrera, y asesoramiento técnico por ejemplo).

El alumnado participante ha provenido de las siguientes titulaciones, no existiendo la misma oferta de asignaturas de cooperación al desarrollo en todos los centros: Ing. Industrial, Ing. Químico, Ing. en Automática y Electrónica Industrial, Ing. en Organización Industrial, Ing. Agrónomo, Ing. de Montes, Ing. Agrícola, Ing. Informático, Ing. Técnico en Informática, Ing. en Telecomunicación, Lic.en ADE, Ing. Caminos, Canales y Puertos.

En cuanto al estudiante becado para las prácticas, puede provenir de cualquiera de las titulaciones que se imparten en la UPV, y entre los requisitos para su selección se encuentran, tanto la formación en cooperación para el desarrollo y en voluntariado, como su experiencia personal de colaboración en ONG y sus habilidades sociales.

Una vez presentada la iniciativa en el aula por parte del becario de colaboración (cuya beca lleva siendo apoyada desde el curso 2002-2003 por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la UPV), los alumnos interesados manifiestan su interés a esta persona, informando de su disponibilidad horaria y de la entidad en la que le gustaría colaborar. De ser posible, se intenta habitualmente tener una reunión de presentación en cada entidad con todos los interesados. Posteriormente, tras un proceso de ajuste y selección que suele durar unas dos o tres semanas, los estudiantes comienzan sus prácticas, las cuales finalizan en general antes de que acaben las clases de la asignatura.

Los estudiantes en prácticas, a lo largo de las mismas, son acompañados por el resto de agentes involucrados: por un lado, por el becario/a de colaboración, quien sirve de enlace entre la universidad y las ONG y ofrece el espacio para atender las necesidades más inmediatas de los estudiantes en prácticas; por otro lado, por el profesorado de la asignatura que estén cursando, quienes evalúan la evolución del aprendizaje de los estudiantes, ayudándoles a que vayan estableciendo relación entre las prácticas y la materia de la asignatura; en tercer lugar, por las entidades receptoras, quienes acogen a los alumnos en prácticas y propician los espacios físicos y personales para su adecuada integración, realizando así mismo un seguimiento, de su proceso de integración en la entidad, así como del trabajo que realizan; finalmente y de forma indirecta, por el Centro de Cooperación al Desarrollo de la UPV, quien lleva acciones de respaldo institucional³.

³ El Centro de Cooperación al Desarrollo lleva apoyando la iniciativa desde el curso 2002-2003. Dispone los recursos económicos y materiales para el desarrollo del trabajo del becario de colaboración y también proporciona la integración del alumno becado en el conocimiento de la estructura cooperación al desarrollo de la Universidad. El alumno realiza parte de su trabajo en las instalaciones del CCD y colabora también en otras tareas de sensibilización y educación

En cuanto a la finalización de las prácticas, se tiene destinado un momento de evaluación final que complementa al seguimiento del estudiante que han venido realizando los agentes involucrados. En primer lugar, el estudiante elabora una memoria de prácticas, síntesis de lo realizado y experimentado, que le permite reflexionar sobre el trabajo desarrollado y sobre la relación entre la asignatura que cursaba y sus prácticas. En segundo lugar, el estudiante debe exponer su experiencia en el aula, de forma que se consigue de forma indirecta un efecto multiplicador de la experiencia vivida, al transmitirla al resto de compañeros /as. En tercer lugar, se realiza una evaluación conjunta entre el estudiante/s, la entidad de acogida, el profesorado responsable y el becario de prácticas. Se trata de un espacio para expresar lo vivido y realizar un análisis crítico del transcurso de las prácticas: qué ha funcionado bien y qué mal, si se han cubierto las expectativas, si todos los involucrados han realizado satisfactoriamente sus tareas y obligaciones, etc. Se trata de una evaluación claramente orientada al aprendizaje de todos los implicados. Con todos estos ítems, el profesorado finalmente califica al estudiante en prácticas.

Exposición de lo realizado

Las prácticas fueron diseñadas en sus inicios conjuntamente entre una ONGD (Ingeniería Sin Fronteras-Valencia) y la Unidad Docente de Cooperación al Desarrollo y Ética del Departamento Proyectos de Ingeniería de la UPV, lo que supuso una innovadora y enriquecedora experiencia de diseño y trabajo conjunto de una propuesta de educación formal entre la Universidad y una ONGD. Con el paso de los años, el programa ha acabado siendo gestionado únicamente por profesorado de esta unidad docente, con el apoyo de un/a estudiante becado que, como ya se ha señalado anteriormente, realiza su tarea desde el Centro de Cooperación al Desarrollo (CCD) de la UPV, y que es quien realiza las labores de acompañamiento de los alumnos a las entidades y facilita el acercamiento de la universidad a éstas y viceversa. La presencia del alumno en el CCD representa un compromiso de la Institución con este programa en el marco de la cooperación universitaria al desarrollo. Es necesario tener en cuenta que, a través de estas prácticas, la Universidad expresa su capacidad para dar respuesta a las demandas sociales, abriendo un espacio de participación hacia el sector no lucrativo, implicación que con el paso de los años se ha ampliado: de una iniciativa organizada desde un departamento (en colaboración con una ONGD), se ha pasado a un apoyo y organización estable desde la principal estructura de cooperación al desarrollo de la Universidad Politécnica de Valencia

Las acciones o tareas que los estudiantes han realizado en las entidades han sido variadas y no siempre conectadas de forma directa con la formación que éstos han recibido en su titulación. Como expondremos más adelante, esta circunstancia ha sido objeto de reflexión y debate desde que se inició la experiencia, generándose multiplicidad de cuestionamientos en relación a las acciones que debería o no desarrollar un estudiante que realice este tipo de prácticas. En cuanto a la participación del alumnado de la asignatura "Proyectos de cooperación al desarrollo" en entidades de acción social (y no en

para el desarrollo en la Universidad favoreciendo con ello su proceso formativo. Por otro lado el CCD brinda apoyo institucional a esta iniciativa.

ONG de Desarrollo propiamente dichas dedicadas a la cooperación internacional), se justifica en cuanto a que se trata también de proyectos de desarrollo que inciden en los colectivos más desfavorecidos del “primer mundo”. Es decir, el trabajo en las entidades de acción social puede ayudar al estudiante a encontrarse con la realidad y a experimentar las particularidades de un proyecto de desarrollo (en contexto de países desarrollados) a lo largo de sus fases.

Las acciones que han llevado a cabo los alumnos en las diferentes ONG a lo largo de estos años han sido las siguientes: estudios de viabilidad de empresas de inserción socio-laboral, colaboración en campañas de sensibilización sobre comercio justo y otros temas del ámbito de la cooperación internacional, apoyo al grupo de proyectos en una ONGD, acciones de sensibilización y denuncia de realidades de pobreza, clases de graduado y refuerzo escolar a jóvenes en riesgo de exclusión, clases de informática básica como complemento a la formación para el empleo, diseño de aula interactiva, diseño de ayudas técnicas (software y hardware) para personas con discapacidad, actividades de tiempo libre con niños y jóvenes, talleres y juegos como apoyo en el comedor escolar de un colegio, talleres complementarios a la formación para el empleo de personas en riesgo de exclusión, etc.

Resultados

Desde que se inició el proyecto hasta la fecha (julio de 2008), han participado en él un total de 189 estudiantes de la UPV, algunos de ellos procedentes del programa Erasmus de intercambio universitario, cursando las titulaciones de ingeniería y licenciaturas impartidas en la UPV anteriormente citadas. Así mismo han colaborado en la experiencia 16 entidades no lucrativas de la ciudad de Valencia y su entorno.

No se han diseñado herramientas de evaluación ex-post de la experiencia, en el sentido de poder conocer el impacto que ésta ha podido tener en los futuros egresados. Sí ha sido posible en algunos casos conocer más de cerca la trayectoria de algunos estudiantes, observando cómo algunos de ellos deciden continuar colaborando en la misma entidad o en otra diferente a pesar de haber finalizado la asignatura. El análisis de las memorias de prácticas de los estudiantes arrojan en general interesantes resultados en cuanto a la evolución de sus motivaciones iniciales y la relación que advierten entre las prácticas y los objetivos últimos de las asignaturas. La gran mayoría de los estudiantes que han realizado prácticas (más del 90%) no tenía experiencia previa de voluntariado, expresando en sus memorias de prácticas que éstas les han “cambiado” y aportado otra visión de la realidad. Consideran fundamental que haya asignaturas de cooperación al desarrollo e iniciativas como las prácticas, en titulaciones técnicas o de ingeniería. Así mismo, un cierto número de estudiantes que ha realizado las prácticas (en torno al 10%) han continuado o manifestado su interés por continuar de voluntarios en la entidad. Para ilustrar lo que ha supuesto en los estudiantes esta experiencia, a continuación se muestran extractos de las valoraciones hechas por algunos alumnos de prácticas en sus memorias: “[...] *recomiendo realizarlas, en cualquier ONG, porque es una forma de ampliar puntos de vista, de ver realidades que quizás desconocías, de plantearte si realmente tu escala de valores es la adecuada, y sobre todo de contribuir con la gente que lo necesita*”; “*en definitiva, ha sido*

una experiencia muy positiva, que me ha formado como persona y me ha concienciado muchísimo más [...] esta experiencia ha sido lo mejor de este curso. Ha conseguido decantar mi interés sobre las salidas profesionales hacia el mundo de la cooperación”; “la relación es muy directa al tener contacto real y personal con algunos de los actores que intervienen en un proyecto de colaboración para el desarrollo [...] conocer los objetivos, motivaciones, forma de actuar, beneficiarios, cooperantes, ha sido muy positivo”; “mi autovaloración de las prácticas es muy positiva, porque me ha ayudado a encontrar un lugar en nuestra sociedad desde donde proyectar mis inquietudes, mantener la esperanza en otro mundo posible”; “Finalmente, las prácticas me han ayudado a ser consciente de una realidad social muy cercana a nosotros que muchas veces estamos más tranquilos pensando que no existe. Me he dado cuenta que si tienes ganas de luchar, y cooperar, no hace falta irse al tercer mundo, ya que en muchos barrios de nuestra propia ciudad se están viviendo situaciones muy duras”.

Finalmente, a partir de encuestas realizadas al alumnado de las asignaturas de cooperación, en contestación a la pregunta sobre la utilidad que consideran tienen para su formación las prácticas en entidades de carácter social, la respuesta es afirmativa por unanimidad. Así mismo, una vez cursada la asignatura, consideran de forma mayoritaria que tienen mayor predisposición a comprometerse en una acción de voluntariado.

Puntos fuertes y débiles

Las prácticas de participación social en ONG, como toda experiencia, tienen interesantes puntos fuertes, pero adolecen a su vez de ciertas debilidades, como a continuación exponemos.

Como se ha destacado anteriormente, se trata de un excelente vehículo para involucrar a la universidad (a través tanto del profesorado y alumnado, como de la propia institución), en acciones llevadas a cabo por el Tercer Sector. Se trata de una herramienta que, con sus limitaciones, orienta el potencial de la universidad hacia el ámbito no gubernamental, desde la solidaridad y el compromiso.

Así mismo, permite que los estudiantes que participan de la experiencia conozcan realidades de exclusión social en su entorno cercano, así como el trabajo de ONGD para contribuir a erradicar la pobreza y desigualdad en países en desarrollo. Del total de estudiantes participantes, solamente tres de ellos no fueron capaces de descubrir los objetivos últimos de las prácticas o las malinterpretaron y emplearon únicamente para sus intereses personales. Salvo estas excepciones, se trata de una experiencia que sin duda enriquece su formación personal y técnica.

Por otro lado, las prácticas constituyen una muy interesante iniciativa de aprendizaje para el estudiante becado. Aún siendo la evaluación de este aprendizaje un aspecto que debe mejorarse, es necesario reconocer que estas prácticas ofrecen al estudiante becado un excelente campo de trabajo para su formación integral: desarrollar sus habilidades sociales, conocer de cerca el trabajo de la universidad en materia de cooperación (a través de su participación en la formación reglada en este campo y de su vinculación con el CCD, principalmente), conocer de cerca cómo funciona la formación reglada

universitaria, conocer con cierta profundidad el trabajo de las ONG y la realidad en la que se insertan, etc.

En cuanto a los puntos débiles, nos encontramos, por un lado, con aquellos relacionados con las acciones concretas que puede desarrollar el alumnado. Por otro, con aspectos relacionados con la organización de las prácticas y, finalmente, con aspectos externos o coyunturales en relación a las asignaturas desde las cuales se ofertan las prácticas.

En primer lugar, una dedicación tan limitada (apenas 30 h en total) tiene algunas desventajas, como es la dificultad para desarrollar ciertos valores y actitudes en tan poco tiempo, aunque permite a muchos estudiantes iniciar su primer contacto con el mundo del voluntariado. En algunas entidades las prácticas tienen un horario prefijado (por ejemplo, clases de refuerzo a jóvenes) y en otros casos es más flexible (como el apoyo a acciones de sensibilización de una ONGD o la realización del estudio de viabilidad de una empresa de inserción sociolaboral), los que en ocasiones facilita la incorporación del alumno.

En segundo lugar, las prácticas no siempre han podido ofrecer al alumnado una experiencia pre-profesional, debido a la exigencia horaria y temporal que esto supondría, y a la necesaria continuidad en algunos casos que se le demandaría al estudiante en prácticas, como realizar las prácticas durante todo un curso académico (siendo las asignaturas cuatrimestrales). A pesar de estas dificultades y atendiendo a encuestas realizadas al alumnado de estas asignaturas, sería necesario ofrecer prácticas más relacionadas con el perfil profesional de los estudiantes. Esta es la segunda principal razón que alegan éstos para no escoger las prácticas cuando se les presentan al inicio de la asignatura, siendo la falta de tiempo el principal obstáculo que tienen.

En cuanto a la componente de evaluación, a pesar del seguimiento llevado a cabo por los diversos agentes, los instrumentos empleados nos remiten a una evaluación final, debiendo prever más espacios en el aula para que los estudiantes en prácticas compartan su experiencia con el resto, por ejemplo. También es necesario hacer más hincapié en las asociaciones en la importancia de la formación, información y el seguimiento, ofreciendo elementos para que el estudiante pueda conocer con cierta profundidad la entidad en la que se integra y el contexto en el que ésta se inserta, pero permitiendo que dicho descubrimiento y aprendizaje sea a su vez autónomo (es decir, no excesivamente guiado) por parte del estudiante. Desde la universidad debe garantizarse por parte de las entidades un seguimiento personalizado que contribuya a que el alumno mantenga su motivación.

En relación a aspectos externos, es necesario reconocer, como expondremos a continuación en las líneas de futuro, que con el paso de los años ha habido un descenso en la matrícula de las asignaturas de libre elección, de futuro incierto con el escenario cambiante que propicia la LOU. Al ser esta experiencia ofertada en el marco de asignaturas no obligatorias, las prácticas quedan sujetas a algunos imponderables, como la incertidumbre sobre qué asignaturas permanecerán activas cada curso académico o el número de matriculados en las mismas. Ello obliga a ir reajustando año tras año la propuesta, atendiendo a una reducida demanda en relación a la oferta de prácticas posible. Con todo ello, los efectos multiplicadores de la iniciativa también se van reduciendo.

Finalmente, consideramos que es necesaria una mayor evaluación y sistematización de la experiencia, de forma que puedan disponerse de un estudio más pormenorizado de la misma. Podría incluso incluirse una evaluación inicial y final acerca de las competencias adquiridas, sirviendo de herramienta para evaluar el desarrollo moral de los estudiantes que participan de las prácticas, frente a los que no lo hacen.

Líneas de futuro

El panorama actual de las universidades españolas nos ha obligado a llevar a cabo una reflexión profunda sobre esta experiencia, en relación a diversos aspectos que serán desarrollados a continuación:

Por un lado, se plantean numerosos retos de futuro con la entrada de los nuevos planes de estudio, donde previsiblemente desaparecerá la docencia de libre elección, soporte de esta iniciativa. El escenario futuro es incierto todavía, pero la propia LOU y los reales decretos que han ido promulgándose nos invitan a pensar en nuevas fórmulas o formatos para seguir manteniendo la oferta de prácticas en ONG en enseñanzas técnicas, con la vinculación que consideramos deben tener las prácticas con la educación para el desarrollo, manteniendo su espíritu transformador. En este sentido, los proyectos fin de carrera o formato que adopten, pueden ser un excelente instrumento para que el alumnado se implique de forma voluntaria en acciones de carácter social o de cooperación para el desarrollo. Habría en este caso que reforzar el acompañamiento en el itinerario de aprendizaje del estudiante durante la realización del proyecto, para que dicho aprendizaje no sea únicamente de índole técnica, sino que llegue a ser integral. También, otra oportunidad que se abre en el panorama futuro de la docencia universitaria podría ser la presencia de voluntariado como actividad académica. Esta posibilidad está en estudio en la actualidad y se deriva de la adecuación al Espacio Europeo de Educación Superior, que abre todo un conjunto de posibilidades. En la UPV este debate está abierto y no se ha tomado ninguna decisión al respecto.

Por otro lado, la iniciativa de prácticas puede fortalecerse en el marco de los nuevos instrumentos para la cooperación universitaria al desarrollo. Muchas universidades disponen de actividades de estas características enmarcadas en la estrategia de cooperación universitaria al desarrollo. En el ámbito universitario destacan, como instrumento de cooperación, las asignaturas de libre elección en las que se trabajan los postulados de la Educación para el Desarrollo (ED) o, de igual manera, la inclusión de la perspectiva pedagógica de la ED en materias troncales, obligatorias y optativas. Sin embargo, no existen instrumentos de apoyo económico para la ED en el ámbito universitario por parte del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación, lo cual supone, sin duda, una dificultad para este tipo de iniciativas.

Finalmente, en cuanto al desarrollo operativo de la iniciativa, las líneas de futuro apuntan, por una parte, a la incorporación de nuevas entidades colaboradoras, cubriendo nuevos perfiles profesionales y ámbitos de trabajo, valorando la idoneidad de ofertar determinadas prácticas en el marco de las asignaturas, o más bien ofrecer la posibilidad al estudiante de que prolongue sus prácticas una vez finaliza la docencia, enmarcándolas después en un trabajo dirigido o en un proyecto fin de carrera, por ejemplo. Por otra parte, el interés

mostrado por profesorado ajeno a la iniciativa (de otras asignaturas de cooperación donde actualmente no se ofertan las prácticas, o incluso de materias no afines directamente con la cooperación para el desarrollo) y las relaciones que la universidad va fomentando con otros actores de la cooperación, permiten pensar en una ampliación cuantitativa y cualitativa de la iniciativa.

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todas las personas que han hecho posible el desarrollo de esta experiencia: alumnado, personal docente y ONG. En especial a Gabriel Ferrero, Pilar Baselga, Yiyo Marín, Virginia Martín, Sandra Boni, Ana González, Andrés Hueso, Sara Cárcel, Cristina Vicente-Almazán, Ana Beltrán, Jordi Peris, Rafa Monterde.